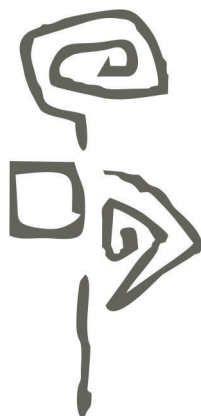


EL TURISMO ALTERNATIVO: UNA OPCIÓN PARA EL DESARROLLO LOCAL

NARVAEZ, ESTELA LUCIA (*)

Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de San Juan



RESUMEN

El *Turismo Alternativo* surge como una opción al Turismo de masa, a partir de considerar opciones de actividades que tuvieran en cuenta, entre otros aspectos, la realización plena del ser humano, una contribu-

ción cada vez mayor a la educación, la igualdad de destino de los pueblos, la liberación del hombre y el respeto por su identidad y dignidad, la afirmación de la originalidad de las culturas y el respeto del patrimonio moral de los pueblos.

Diversas modalidades que van desde el Turismo Aventura, el Ecoturismo y el Agroturismo, como las variantes más populares, hacen de esta forma de Turismo una opción atractiva para el impulso de la actividad en localidades que buscan alcanzar un desarrollo armónico y sostenido.

Existen, sin lugar a dudas, localidades que presentan condiciones propicias para plantear dentro de sus posibilidades el desarrollo de este tipo de Turismo, ya que pueden ofrecer a sus visitantes experiencias significativas, a través de tomar contacto con un entorno natural y social cuidado y seguro. Esto se puede observar en localidades rurales, cercanas a la zona metropolitana, pero lo suficientemente aisladas como para brindar esa tranquilidad tan ansiada por el turista alternativo, ofreciendo además belleza paisajística y patrimonio arquitectónico y cultural, que conforman elementos de gran valor, por lo que su aprovechamiento constituye un verdadero desafío tanto para la autoridad política, como para los pobladores y actores locales.

Si bien son innegables las potencialidades que presenta esta modalidad de Turismo para aportar al desarrollo local, es necesario plantearlo como una oportunidad estratégica, considerándolo desde la perspectiva local, a partir de la adecuación de la estrategia de desarrollo a la realidad socioeconómica y sociocultural en la que se insertará. En este sentido, desde este trabajo se esbozan algunos lineamientos para aplicar a la planificación turística de una localidad, considerando al Turismo Alternativo como una opción válida para aportar a dicho desarrollo.

PALABRAS CLAVE: Planificación turística- Sustentabilidad -Desarrollo Local

(*) Correo electrónico: estelalucianarvaez@yahoo.com.ar. Dirección Postal: Matías Zavalla 1700 – Capital, San Juan. CP 5400

THE ALTERNATIVE TOURISM: AN OPTION TO LOCAL DEVELOPMENT

ABSTRACT:

The Alternative tourism emerges as an alternative to the mass tourism, starting from considering options of activities that had in mind, the realization of full human, one contribution to education, equality of destiny of the people, the liberation of man and respect for their identity and dignity, growing affirmation of the originality of cultures and respect for the moral of people's heritage.

Various forms ranging from the adventure tourism, ecotourism and agro-tourism, as the most popular variants, make an attractive option for the boost in localities seeking to achieve a harmonious and sustainable development of this form of tourism. There are certainly places that present conditions to consider within its possibilities of this type of tourism development, since they can offer meaningful experiences visitors, through taking contact with a natural environment and social care and insurance.

This can be seen in towns rural, close to the metropolitan area, but isolated enough to provide that peace of mind so yearn for the tourist alternative, offering in addition scenic beauty and architectural and cultural heritage, comprising elements of great value, for what its use constitutes one real challenge for the political authority, as for the inhabitants and local stakeholders.

While there are undeniable potential that presents this kind of tourism to contribute to local development, it is necessary to raise it as a strategic opportunity, looking at it from a local perspective, from the adequacy of the development strategy to the socio-economic and socio-cultural reality in which it is inserted. In this sense, since this work outlining some guidelines to apply to the tourist planning of a locality, considering the alternative tourism as a valid option to contribute to such development.

KEY WORD: Tourism planning - sustainability - Local development

INTRODUCCIÓN

El desarrollo local no puede ser abordado solamente desde una perspectiva económica, sino que debe ser considerado en su carácter más amplio, que implica un aprovechamiento de las capacidades locales, capaz de generar una mejora sustancial en las condiciones de vida de la población. El desarrollo así entendido está en función de la riqueza natural, cultural y social, pero además, depende de las fuerzas intrínsecas de la localidad que se ponen en movimiento impulsadas por el desafío de alcanzar niveles superiores de satisfacción, frente a necesidades humanas fundamentales. Bajo esta perspectiva, se ubica el turismo como una oportunidad estratégica, dado que ofrece grandes posibilidades para el desarrollo, particularmente en localidades con evidentes potencialidades tanto naturales, como patrimoniales, culturales y, sobre todo, poseedoras de un capital social colectivo que coadyuva en ese proceso.

El turismo es reconocido mundialmente como uno de los más potentes impulsores del comercio y uno de los principales sectores de la economía, que contribuye significativamente a las economías nacionales y locales, mediante el fomento de la inversión y el intercambio comercial. Es una actividad que ha confirmado su carácter transversal y que, en muchas localidades, ofrece oportunidades significativas de diversificar la economía, aportando beneficios en zonas donde no se vislumbran otras opciones con capacidad para impulsar el desarrollo. Asimismo, el turismo impacta en el ámbito cultural, social y económico, produciendo efectos en la balanza de pagos, en

las inversiones, mejora de la infraestructura vial, en los medios de transporte y los servicios, posibilitando la generación de empleos en distintos niveles, y produciendo en definitiva el bienestar de los miembros de las comunidades involucradas. Por estas razones, cada vez se reconoce más el papel del turismo en el desarrollo territorial, en la reducción de desigualdades entre regiones y la mitigación de la pobreza (Naciones Unidas, 2000).

Para aprovechar estas características que le son propias, se debe entender al turismo como una oportunidad estratégica, considerándolo desde la perspectiva local, a partir de la adecuación de la estrategia de desarrollo a la realidad socioeconómica y sociocultural en la que se insertará. En este proceso, se requiere una acción coordinada y consensuada entre los actores locales, públicos y privados, juntamente con la población local, para que entre todos planeen la mejor manera de dar impulso al sector. Si la estrategia de desarrollo no se plantea de esa forma, el turismo puede convertirse en una actividad generadora de dificultades y conflictos, difíciles de revertir.

En base a estas consideraciones, desde este ensayo se reflexionará en torno a la relación entre el desarrollo local y el turismo, centrándose en las posibilidades que esta actividad ofrece para impulsar dicho desarrollo, y particularmente, en el turismo alternativo como una opción válida para localidades pequeñas que presentan potencialidades propicias para esta modalidad. En ese contexto también se incluirá la perspectiva de la sustentabilidad en turismo,

ya que la misma es ineludible en cualquier propuesta de impulso al sector turístico que quiera contribuir al desarrollo local, en busca de articular respuestas a las demandas de los territorios y de las personas que en ellos habitan.

DESARROLLO Y DESARROLLO LOCAL

Las teorizaciones sobre el desarrollo han variado a través de los años, a partir de la Segunda Guerra Mundial, pasando de la teoría de la modernización, la teoría de la dependencia, el neoliberalismo económico, y las teorías del desarrollo alternativo-sustentable. En ese contexto, se habló de países desarrollados y países subdesarrollados, o en vías de desarrollo, esta clasificación está basada en una perspectiva principalmente económica, que denota cierta ambigüedad ya que las diferencias a veces están marcadas por formas diferentes de entender ese desarrollo.

En ese sentido, los teóricos de la dependencia sostienen que el problema de los países en desarrollo radica principalmente en las formas de producción de los bienes que estos países tienen, y no producto del deterioro de los “términos de intercambio” (CEPAL). A partir de los aportes del neoliberalismo económico (años 70s- 80s), se produce un cambio de la estrategia de desarrollo, desde una perspectiva interna hacia una exterior, generando la expansión de sectores hasta entonces retraídos y no tenidos en cuenta, entre ellos el Turismo, específicamente, el turismo internacional.

Contra poniéndose a los modelos de desa-

rollo anteriores, surge el *desarrollo sustentable y alternativo*, como una propuesta orientada a mejorar la calidad de vida de las personas, que se basa en un modelo de desarrollo socialmente equitativo, que procure un uso racional de la base ecológica de producción y habitabilidad, sin comprometer generaciones futuras. En este sentido, el desarrollo sustentable es considerado, más que un fin en sí mismo, un valor de alto contenido ético y social. Y, en tanto fenómeno *social total*, no puede coexistir con la pobreza, por lo que se entiende que el desarrollo sustentable se vincula no solo con el sistema económico, sino también con los sistemas político, cultural y social, y requiere de un modelo de participación en la toma de decisiones. El paradigma alternativo se centra en la gente y el ambiente natural, enfatizando la democracia y el planeamiento de “abajo hacia arriba” más que de “arriba hacia abajo”.

Dado que el paradigma alternativo también pone énfasis en el cuidado del medio ambiente, se establece una fuerte vinculación con el *desarrollo sustentable*, que en definitiva representa la conjunción entre el desarrollo humano y la conservación de los recursos naturales, como una forma de asegurar tanto la calidad de vida de las personas como la posibilidad de uso de esos recursos por parte de generaciones futuras.

Ahora bien, ¿cómo se llega a la idea del desarrollo local?. Como plantea Arocena (Arocena, 2006), la crisis de los años '70 actuó como disparador para el debate sobre los verdaderos modos de entender el desarrollo, y condujo hacia una revalorización de la iniciativa local, y la tendencia hacia la

descentralización. Y esto pone en evidencia la “escena local” como el lugar, la dimensión, la escala, o simplemente el paraguas, bajo el cual se realizan los esfuerzos por crear riqueza –¿superar la pobreza?- generar empleo, mejorar las condiciones de vida, y al mismo tiempo, salvaguardar los recursos naturales y alcanzar la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales.

“Solo un estilo de desarrollo orientado a la satisfacción de las necesidades humanas puede asumir el postergado desafío de hacer crecer a toda la persona y a todas las personas”(Max Neef,1993).

TURISMO Y DESARROLLO LOCAL

El *Turismo* es asociado por la mayoría de las personas a viajes de placer, descanso, y al uso del tiempo libre de un modo recreativo. La palabra turismo puede interpretarse, desde el punto de vista etimológico, como un giro, vuelta, viaje o movimiento de salir y retornar al lugar de partida. También desde una conceptualización funcional como el conjunto de principios que regulan los viajes de placer o de negocio, para comprender al turismo debería definírsele de una manera más amplia, dado que es una actividad de gran versatilidad y flexibilidad, y de carácter transversal, tanto en el espectro económico, como social y cultural. Por tanto, se podría describir al turismo como el estudio del hombre fuera del lugar de su residencia, de la industria que responde a sus necesidades en ese sitio, y de los impactos que se generan en el ambiente sociocultural, natural y económico de la comunidad receptora, como consecuencia de ello, lo cual incluye también los impactos

que el turista genera en su propio lugar de residencia habitual, a raíz de sus viajes (Jafari, 1977:5).

Así como ha evolucionado el concepto de desarrollo a través de las distintas épocas y circunstancias por las que se ha atravesado, la concepción del turismo también fue variando en función de las diversas teorías del desarrollo, pasando desde la visión que lo igualaba al desarrollo económico, como parte del proceso de modernización, la idea del turismo como una “economía de plantación”, hasta ser considerado como parte de los procesos de privatización promovidos por el neoliberalismo en los años 80s-90s, en los que se enfatizó la explotación de la actividad turística por parte del sector privado. Se llega finalmente a la aplicación de la idea de la sustentabilidad al turismo, a partir de iniciativas orientadas a promover el turismo responsable en base al manejo ecológico de los recursos afectados a la actividad¹.

En este sentido, es importante destacar que hay quienes sostienen que es clave la participación democrática de las comunidades locales involucradas en la toma de decisiones orientadas a lograr el desarrollo sustentable, ya que presumen que son mejores administradores de los recursos naturales que los foráneos. Si bien es una afirmación válida, existen en la práctica varios ejemplos en que esta situación no se da, y en los que las comunidades locales no mostraron ese compromiso con los recursos naturales

1 Iniciativas de Operadores Turísticos para el Turismo Responsable- Programa Ambiental de las Naciones Unidas (UNEP), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización Mundial del Turismo (OMT), 2000; la Campaña Blue Flag (Bandera Azul - Fundación para la Educación Ambiental, 2004; conferencia Globe '90, Canadá.

que poseían, sino que priorizaron la obtención de ingresos mayores, aún a costa de un deterioro del medio ambiente propio.

No obstante, está claro que el desarrollo (local), entendido como un proceso de abajo hacia arriba, pone en juego las *potencialidades locales* y la *sinergia entre actores públicos y privados*, para construir territorios capaces de brindar condiciones óptimas para la superación de la pobreza y la mejora de la calidad de vida de las comunidades, y esto debe incluir el cuidado del medio ambiente natural, como requisito insoslayable para la continuidad del bienestar logrado.

TURISMO ALTERNATIVO

El *Turismo Alternativo* surge como una opción al Turismo de masa, a partir de considerar opciones de actividades que tuvieran en cuenta, entre otros aspectos, la realización plena del ser humano, una contribución cada vez mayor a la educación, la igualdad de destino de los pueblos, la liberación del hombre y el respeto por su identidad y dignidad, la afirmación de la originalidad de las culturas y el respeto del patrimonio moral de los pueblos (Shulter y Winter, 1997).

Diversas modalidades que van desde el Turismo Aventura, el Ecoturismo y el Agroturismo, como las variantes más populares, hacen de esta forma de Turismo una opción atractiva para el impulso de la actividad en localidades que buscan alcanzar un desarrollo armónico y sostenido.

Siguiendo a Cater (1983: 85) quien define al Turismo Alternativo como “*Actividades desarrolladas en una escala menor, por*

prestadores locales, consecuentemente con menores impactos, y una alta proporción de las ganancias retenidas en la localidad...”, se puede identificar a este tipo de turismo contraponiéndolo con el Turismo en general, y particularmente con el Turismo de masas, en el que se encuentran involucrados un gran número de turistas que se trasladan merced a la gestión de grandes operadores, generalmente, multinacionales. El Turismo Alternativo, en cambio, presenta una opción para el desarrollo de actividades recreativas a pequeña escala en comunidades o lugares en los que es posible llevar adelante un control más estricto de los impactos negativos de la actividad. Por esta razón, pareciera constituir una modalidad capaz de contribuir al desarrollo local, dadas las posibilidades que ofrece para la constitución de redes y relaciones intersectoriales entre actores vinculados directa o indirectamente a la actividad, y la alternativa de generar ingresos producidos localmente, y retenerlos también en beneficio de la comunidad local.

El Turismo Alternativo presenta una serie de características que le son propias, y que lo distinguen de otras formas de turismo (Holder, 2005): el proceso de desarrollo turístico es controlado por la población local en lugar de por influencias externas; desarrollo de pequeña escala con una alta proporción de emprendedores locales; conservación ambiental y minimización de los impactos sociales y culturales negativos; maximización de la vinculación con otros sectores de la economía local, como la agricultura, reduciendo las importaciones; maximización de la distribución equitativa de los beneficios económicos del turismo

hacia las poblaciones locales; fortalecimiento de las capacidades de las mujeres y otros grupos marginales en la democracia y la toma de decisiones; atracción de segmentos de mercado dispuestos a aceptar los estándares locales de alojamientos y comidas, y que están interesados en aprender respecto de la cultura local y el ambiente.

Está claro que para que una localidad emprenda el desarrollo de este tipo de actividad –y especialmente, algunas de sus modalidades más comunes, como el agroturismo, o el ecoturismo- se deben dar una serie de condiciones que garanticen que los esfuerzos que se hagan para ello no serán en vano. Particularmente, el grado de cohesión entre los distintos actores locales y el compromiso con la localidad, su cultura, su identidad y sus recursos naturales, parecieran constituir factores clave para emprender cualquier acción orientada al desarrollo de una propuesta turística alternativa, atractiva y sustentable.

EL TURISMO ALTERNATIVO SUSTENTABLE COMO MOTOR DEL DESARROLLO LOCAL

Es indiscutible que al plantear la estrategia de desarrollo turístico de una localidad, la misma debe fundamentarse sobre criterios de sustentabilidad; ello significa que debe ser viable económicamente, socialmente equitativo y ambientalmente sostenible a largo plazo, garantizando la perdurabilidad de los recursos (naturales) sobre los que se construye.

Pero además, el turismo debería contribuir al desarrollo local, de una manera sostenible, a partir de su integración armónica

con el entorno natural, cultural, y humano, cuidando su frágil equilibrio, evitando perjudicar el patrimonio cultural, las costumbres, tradiciones y valores de la comunidad en la que se inserta. Esta contribución al desarrollo presupone un proceso basado en la participación de todos, en la solidaridad y en el respeto mutuo, generado a partir de consensos y acuerdos, y realizado en base a instrumentos de cooperación provenientes de todos los niveles: local, provincial, nacional...

El gobierno local, juntamente con los poderes provincial y nacional, juegan un rol clave en este proceso, a través del apoyo mediante inversión en infraestructura y servicios (salud, seguridad), la implementación de políticas públicas activas orientadas a promover el desarrollo turístico y la atracción de inversiones, además de cumplir un papel de coordinación y orientación de las iniciativas locales y el fomento del asociativismo empresarial, entre otras acciones.

Un aspecto importante en este escenario, lo constituye la construcción de capital social colectivo y la internalización del saber hacer en relación a la generación de estrategias de turismo sustentable efectivas, para lo cual sería beneficioso generar, tanto hacia el interior de la localidad, como entre localidades que compartan inquietudes y problemáticas a resolver, instancias para compartir experiencias y aprendizajes. El uso de las tecnologías disponibles (plataformas tecnológicas, redes sociales, internet) como medio para compartir y difundir información sobre buenas prácticas en turismo sustentable, casos exitosos, y políticas públicas efectivas, puede constituir una

excelente herramienta para ello.

Por otro lado, la medición de los impactos de la actividad –cuantitativos y cualitativos- constituye una premisa fundamental a la hora de generar una estrategia de desarrollo local en base a la actividad turística. En general, la medición de indicadores cuantitativos, si bien no es sencilla, ha sido abordada desde diversos ámbitos, tales como la OMT (a través de la Cuenta Satélite del Turismo), y complementada a través de observatorios locales, provinciales, e incluso regionales. La medición de los impactos cualitativos es un tanto más compleja, sobre todo, a la hora de ponerse de acuerdo en que medir, como medirlo, y cuáles serían los parámetros adecuados para considerar exitosa (o no) una política turística, orientada al desarrollo de una localidad. Por lo tanto, constituye un verdadero desafío la construcción de un sistema de mediciones sobre los factores tangibles e intangibles que tienen lugar como consecuencia del hecho turístico, e identificar las variables que definen un desenvolvimiento exitoso del mismo (OIT, 2004).

CONCLUSIONES

La capacidad del turismo como motor del desarrollo local es innegable, la cual ha quedado demostrada por la gran expansión que ha tenido la actividad en las últimas décadas, aportando de manera significativa al crecimiento y diversificación de las economías en los territorios en los que se ha emplazado. Particularmente, las ventajas para contribuir al desarrollo local, devienen de su gran versatilidad y adaptabilidad a las características y condiciones de cada localidad, lo cual lo torna una herramienta casi insuperable.

Ahora bien, sus ventajas no son ilimitadas, y sus posibilidades no son infinitas, y puede ser una (buena) oportunidad si se lo plantea bajo criterios de competitividad, autenticidad y sustentabilidad. El turismo puede generar riqueza en términos de creación de empresas y empleos diversificados, pero solo si la estrategia de desarrollo de la actividad se plantea a partir de ventajas comparativas existentes en la localidad, verdaderas y sostenibles; el turismo puede contribuir de manera significativa a reforzar los valores y la identidad de una localidad, pero solo si se lo plantea respetando esa identidad y a partir de ella; el turismo puede ser una oportunidad para la sustentabilidad ambiental, pero solo si se formula en base a la conservación innegociable de los recursos en los que se apoya. Y, finalmente, el turismo puede aportar significativamente al desarrollo de una localidad, solo si los actores y gestores de esta localidad están de acuerdo sobre los modos de emprender ese desarrollo, y confían en las potencialidades de ésta actividad para contribuir al logro de sus metas más elevadas.

“Es por ello, que es fundamental saber gestionar la oportunidad, analizando con objetividad la realidad subyacente, para no caer en la tentación de adoptar modelos de desarrollo turístico que rompan la armonía del desarrollo socioeconómico, agredan la cultura local, y provoquen un agotamiento acelerado de los recursos”.
(OIT: 2004,8).

BIBLIOGRAFÍA

- AROCENA, José. (1995). *Una aproximación a la noción de desarrollo local*. FLACSO.-Curso 2006. Conflictos Ambientales: Planificación, Mediación y Negociación. Buenos Aires.
- CEPAL. (2010). *La hora de la igualdad*. ILPES, Santiago de Chile.
- DOUROJEANNI, Axel. (2000). *Procedimientos de Gestión para el Desarrollo Sustentable*. División de Recursos Naturales e Infraestructura. Extracto realizado por el Dr. Enrique Scheinfeld. Santiago de Chile.
- CORTINEZ, Psdro, REILOBA, P. y otros. (2010). *Políticas públicas y Desarrollo Local en el Departamento Pocito*. IISE. FACSO. UNSJ. San Juan.
- MANTERO, Juan Carlos. (2004). *Desarrollo local y actividad turística*. Aportes y Transferencias. Año 8. Vol. I. Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina.
- MAX NEEF, Manfred. (1993). *Desarrollo a escala humana*. Editorial Nordan - Comunidad. Chile.
- HOLDER, Andrew. (2005). *Economía Política y Desarrollo Turístico en Tourism Studies and The Social Sciences* Editorial Routlege. Capítulo 5. Serie Bibliográfica CEPLADES n° 2. Interpretación: Aguirre, Patricia y Otero, Adriana. CEPLADES-TURISMO. Facultad de Turismo. UNCo.105-134 pp. Disponible en: <http://www.ilo.org/>

- Recibido el 10 de setiembre de 2014
- Aprobado 10 de noviembre de 2014.